

Profunda Reforma Impositiva Inicia

Sigue de la página veintiseis

gentinos en el exterior.

Martínez de Hoz, quien anunció su retiro para marzo, cuando asumirá el nuevo Presidente, anunció anoche una serie de medidas impositivas, tarifarias, arancelarias y financieras que se esperan desatarán nuevas polémicas respecto de la política económica vigente en el país tras el golpe militar de hace más de cuatro años.

Entre el conjunto de medidas, se elimina la franquicia de 500 dólares para la introducción de bienes como equipajes de viajeros, excepto los efectos de uso personal del pasajero. Esos bienes podrán ingresar abonando el arancel aduanero más los gravámenes correspondientes, incluidos el Impuesto al Valor Agregado (IVA).

Ante una inflación de 117 por ciento anual y elevados costos de pasajes internos, alrededor de 400.000 argentinos viajaron el año pasado al exterior y gastaron 2.400 millones de dólares, según cifras publicadas por la prensa local.

NUEVOS IMPUESTOS Y RETIRO DE SUBSIDIOS

El anuncio oficial sobre la eliminación de la franquicia para viajeros del exterior coincidió virtualmente con la iniciación en las vacaciones escolares de invierno, y parece orientado a desalentarlo que la prensa local calificó de "fiebre consumista" de los viajeros argentinos.

Se espera que miles de argentinos viajen a Estados Unidos, Europa y Brasil durante estas vacaciones, pero deberán pagar gravámenes antes de ingresar televisores en colores y artículos importados más baratos que en el país.

El conjunto de medidas anunciado anoche incluyó nuevos impuestos para la gasolina y otros combustibles, así como también la eliminación de subsidios a los servicios públicos.

Martínez de Hoz dijo que el gobierno planea vender la deficitaria flota fluvial marítima y los servicios de trenes subterráneos metropolitanos, que comprenden seis líneas, al sector privado.

En el caso del IVA, el ministro anunció que se generaliza su aplicación a una tasa que pasará de 16 a 20 por ciento, salvo para alimentos y productos farmacéuticos que se estima será de 10 por ciento.

El diario Convicción calificó al conjunto de medidas como "un paquete con objetivo político" a ser formulado tres meses antes que la junta de comandantes en jefe designe sucesor al Presidente Jorge Rafael Videla, quien se retira en marzo.

Por su parte, el matutino especializado El Economista, al comentar la decisión de mantener la política cambiaria dijo que "la disminución de las cosechas, ayudada por circunstancias climáticas, dificulta en los frigoríficos, quebranto de las economías regionales, señalaba que debía modificarse el tipo de cambio".

"El equipo económico opta por una variante casi sorprendente ahora se trata de modificar todos los precios de la economía argentina... las cartillas están echadas para una mano poco menos que decisiva que aportará en los meses siguientes. No pocos argumentos para la polémica", dijo el diario.

Nuevas Ventas de Grano Acordó

Sigue de la página veintiseis

mentó en mayor proporción sus ventas a la URSS, en relación con la campaña precedente: 15.400.000 toneladas (incluidos cuatro millones de toneladas de trigo) contra 11.000.000 de toneladas.

Estados Unidos había firmado en 1975 un acuerdo por cinco años con Moscú que preveía que debía venderle por lo menos ocho millones de toneladas por año.

Washington explicó la cifra de 15.4 millones de toneladas diciendo que siete millones de toneladas ya estaban comprometidas, además de los ocho millones previstos por el acuerdo, antes de que el Presidente Carter anunciase el embargo para protestar contra la invasión soviética en Afganistán.

En 1979-1980 Argentina aumentó sus ventas de cereales a Moscú en 4.100.000 toneladas en relación con la campaña precedente, Australia en 3.700.000 toneladas y Canadá en 1.700.000 toneladas.

La Comunidad Económica Europea, que se había comprometido a "no aumentar sus intercambios tradicionales" con la Unión Soviética, sólo aumentó sus exportaciones en 400.000 toneladas.

EL DÍA

Argentina: "la economía va por muy buen camino"

BUENOS AIRES, 11 de julio (EFE).— El ministro argentino de economía, José Martínez de Hoz, aseguró hoy que "el programa económico está dando sus resultados" y reafirmó que la actual política no será modificada.

En un extenso mensaje dirigido a todo el país por radio y televisión, el jefe del equipo económico se mostró plenamente optimista por lo que definió como "positivos logros" obtenidos durante su gestión.

Rechazó que una apertura de las exportaciones junto a otras medidas de reducción arancelaria estén destruyendo la industria nacional.

"Lo que importa no es lo que se ve en las vidrieras de la calle Florida. Lo que importa es lo que se ve en las plantas y en las fábricas del interior del país", dijo Martínez de Hoz, tras calificar de insignificante la importación de bienes de consumo, frente al volumen de esas mismas importaciones en lo que hace a bienes de capital.

Martínez de Hoz habló esta noche para anunciar una serie de medidas "correctivas" que in-

cluyen disposiciones de orden impositivo, financiero, tarifario y arancelario. Entre estas medidas destacan la eliminación de la aportación patronal en materia de jubilaciones sobre los salarios y el establecimiento de tarifas públicas diferenciadas para el sector productivo.

El ministro inició su exposición con un detallado balance del programa económico puesto en marcha en 1976 —que anunció el 2 de abril de ese año— y abundó en cifras y estadísticas para referirse a lo positivo del plan.

Dijo que en los 4 años y 22 meses que pasaron desde que comenzó el programa, "ha permitido llevar a cabo una profunda transformación de las estructuras económicas del país", y admitió que el proceso no ha sido fácil.